

# LA LUZ DEL PORVENIR

PERIÓDICO QUINCENAL ESPIRITISTA  
 ÓRGANO DEL CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS  
 LA CARIDAD

## PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Villena, un trimestre . . . . 0'30 peseta  
 Fuera . . . . . 0'45 »  
 Número suelto . . . . . 0'05 »

PAGO ADELANTADO

## ADMINISTRACIÓN

Calle de San Cristóbal, número 12

## UN RECUERDO

Al inmortal Jesús de Nazaret

**J**ESÚS, Jesús! Mi ofrenda no te falte en este memorable día en que el mundo cristiano celebra el aniversario de tu heroico sacrificio en pro de la más divina causa, de la causa del amor y la verdad. Que no enmudezca el labio que le cantó entusiasta, himnos de admiración á tu sin par grandeza; que no sofoque el polvo mezquino de la tierra, el acento sonoro con que canté tu gloria; que mi espíritu, una vez más, alce hacia tí su vuelo giganteo, batiendo alegre sus alas de diamante, que ata cruelmente la materia al suelo, y se embriague un momento al contemplar el solio de luz en donde moras.

Veinte siglos hace que descendiste á este planeta, perdido en los abismos del infinito, á derramar la santa semilla del bien y la virtud.

Veinte siglos que quizás te conoció mi espíritu al predicar tu evangelio en la Judea, y en que tal vez, al pasar deslumbrante de esplendor divino, heriste la retina de mis ojos, ciegos por el denso velo del error; por eso, á pesar del tiempo, á pesar de mi atraso, á pesar de mis caídas fatales y sangrientas, á pesar del insondable abismo que separa á la humilde oruga del querubín alado, te busco con afán, como busca el viajero exánime el árbol que le preste sombra protectora do reposar sus miembros ateridos y reponer sus fuerzas quebrantadas. Yo quisiera seguirte, espléndido sol que cruzas magestuosamente tu vía ascendente hacia el seno glorioso del Eterno; pero, no puedo..... el peso de mis faltas me encadena,

y como toda la humana grey, te amo y te ofendo noche y día.

¡Piedad, Señor! Tu eres el camino blanco y terso, tapizado de hermosas flores y que el mundo siembra de piedras y abrojos; tu eres el rayo fulgente de la idea, y la humanidad el velo negro que le quiere oscurecer; tu eres la hostia santa de la redención y del progreso, y ella la amarga levadura fermentadora del mal y la ignorancia.

¡Oh, Jesús! Tu martirio no ha cesado jamás; tu obra la hizo imperfecta el hombre y él mismo será el que á través de los siglos vuelva á tí regenerado y sumiso á ofrecerte su elevación. Entonces, podrás tornar sin lágrimas tus ojos hacia la pobre tierra; entonces tus labios sonreirán gozosos; entonces, sí, entonces el Cristo enclavado se elevará del suelo y bajará el Cristo glorificado á celebrar el banquete de la vida en las verdes praderas de la Judea universal.

Sólo entonces, todas las mujeres serán Magdalenas que llorarán contritas y arrepentidas sus faltas, y los hombres, cual nuevos Saúlos, abandonarán sus errores para venir á él á proclamarlo; y habrá millones de Cirineos que levantarán su cruz; la cruz de los pecados, de sus hombros doloridos, para que libre de su peso, pueda el Maestro amado reposar de su penoso viaje hasta el Calvario, por la calle de amargura; y esa cruz será arrojada á la sima profunda del olvido de donde nunca volverá á surgir. Entonces no se alzarán en los altares de piedra los cálices rebosantes en la hierba del odio y la mentira oficiando á un Dios injusto y vengador que concede sus dones á quien mejor los paga.

No se adorarán ridículas imágenes ataviadas de tules y de flores, insensibles al llanto y al dolor del infeliz que clama de rodillas en oración sentida el consuelo de sus penas ó el logro de sus anhelos.

Sí, caerán por sus ya cuarteadas bases esos templos de piedra y canto, de frágil arcilla, en donde no se adora á Dios jamás y en cambio se escarnece y pisotea su divina ley que implantara en la tierra el dulce y amoroso nazareno.

Enmudecerán las notas de sus órganos, el polvo cubrirá sus pavimentos, el frío y la humedad carcomerán sus ídolos de palo y las aves nocturnas harán en ellas sus moradas; el hombre inteligente y libre no postrará sus rodillas, como un mísero esclavo, ante un hombre de mujeril indumentaria, rebajando así su dignidad; sino que de pie en las tribunas con toda la majestad de su grandeza, proclamará el verbo de la idea redentora á los cuatro términos del globo.

Entonces la mujer emancipada no acudirá como instrumento ciego á mascullar rutinarios rezos y á abrir los secretos arcanos de su alma a los pies de un oscuro confesor; sino que ansiosa de luz y de progreso estudiará é ilustrará su espíritu y adorando al

Padre de amor y de misericordia, practicará la santa caridad.

En ese día venturoso caerán de la frente del justo las punzantes espinas de su corona irrisoria y brotarán las perfumadas flores de las virtudes cristianas embalsamando los espacios infinitos; sus manos taladradas dejarán de manar el líquido rojo que veinte siglos no han logrado restañar y manantial fecundo de cristalinas aguas brotarán de entrambas para inundar el mundo y lavarle de toda imperfección.

Día bendito: día que mi espíritu espera lleno de melancolía por verte tan lejano aún; porque el atraso nos retarda el triunfo; porque aún llevamos bajo palio la maldad crucificando la justicia y la libertad; porque aún las angélicas alas con que ha de remontar su vuelo majestuoso y escalar las alturas siderales, no le han nacido al hombre de la tierra que se arrastra con lentitud penosa por las selvas intrincadas del dolor.

¡Ven á nos, oh Jesús, tiende tus brazos salvadores á la atribulada y doliente humanidad que te ama y te ofende noche y día y á quien le faltan las brillantes alas de la fe para tu solio fúlgido escalar.

*Lola Baldoni*

---

## ***Pensamientos***

Una hipótesis no debe ser rechazada «á priori» sino «á posteriori», si es reconocida como falsa. Y hasta aquí los sabios no han dado ninguna prueba de la falsedad de la hipótesis espírita.

*Rouzel Vallace*

\* \* \*

El que rehuye dar satisfactoria y pública cuenta de su vida ante el mundo, es porque teme y el que teme, es porque no la encuentra limpia de mancha á sus propios ojos.

*Un espíritu*

\* \* \*

Entregar estos estudios—verdadera caja de Pandora—á las manos inexpertas de las masas, es convertirlos en una miserable superstición, en un Espiritismo grosero, propio de gitanos y juglares, sobre el cual nada sólido se puede edificar.

*B. Corrales*

\* \* \*

El Espiritismo es el único dique que puede oponerse á la ola de la concupiscencia que sube, al vicio, á la criminalidad y á la corrupción política, fuente de las demás.

*Rouzel Vallace*

---

## DIVAGACIONES

---

### EL TRIUNFO DE LA VIDA

---

**N**UESTRO ideal grandioso, abriendo al ser humano las puertas misteriosas del porvenir, tiene la mágica habilidad de hacer brotar la luz en plena noche y el sabroso manantial del consuelo, en el páramo desierto de nuestros dolores.

Buena prueba de la tal virtud es la hermosa consecuencia que quiero entresacar en estos mis pobres comentarios. Sondeemos en el llamado mar de la existencia, y el resultado de nuestro sincero estudio será de seguro un canto entusiasta al Supremo autor de tantas maravillas.

Cuando la filosofía del pesimismo, pretendiendo herir de muerte las sectas científicas ó religiosas y haciendo galas de condiciones supernormales, ha pregonado en todas direcciones que la Tierra es un desequilibrado hospital de incurables, que marcha sin orden ni concierto al desquiciamiento universal, en cuyo mundo la muerte es el poderoso agente que todo lo domina; aparecen las nuevas concepciones, con el Espiritismo á la cabeza, demostrando con hechos y razones que la vida triunfa de la muerte en todas las esferas.

La ciencia ultranovísima, ratificando antiguas hipótesis y aclarando con experimentos irrefutables, conocimientos anteriormente tan sólo presentidos, comprueba la eterna indestructibilidad de la materia, afirmando su conservación por medio de incesantes transformaciones, y por ende, la necesaria permanencia de la vida universal.

La elevada Filosofía de los espíritus, sancionada por las pruebas materiales de los fenómenos medianímicos y aceptada con fruición por millones de seres humanos atormentados por sus continuos sufrimientos, afirma con elocuencia soberana, que tiene un fundamento sólido la inveterada creencia en la inmortalidad de las almas.

Y el método verdaderamente positivista de los actuales investi-

gadores del psiquismo experimental, que no deja ningún detalle por observar y entrevé la armonía que debe existir entre lo físico y lo moral, entre el alma y el cuerpo, resultando, por tanto, todo el Cosmos como la infinita diversificación de la substancia Unica; confirma con palpable realidad esas nobilísimas aspiraciones sobrehumanas á las que han rendido culto ferviente en lo más íntimo de su sér, las sucesivas generaciones.

Así, pues, la suerte está echada en el progreso de los siglos. La humanidad comienza á vislumbrar la realidad de su santo destino, merced á las relaciones espontáneas de las comunicaciones de los espíritus.

El porvenir se aclara, el horizonte se despeja y si bien no se descorre el velo con la celeridad que quisiéramos los entusiastas, precisa reconocer que lo poco entrevisto y el camino recorrido en nuestra lucha con las tinieblas, es mucho más que asombroso.

Si tanto bueno hemos conseguido en el periodo de unos cuantos años empleados en propagar los ideales espiritistas; si tan patentes están los efectos inmejorables que la práctica de su moral ha producido en las naciones y en los pueblos que la han abrigado en su corazón; si son inexplicables é infinitos los tesoros de alivio y bendición que el Espiritismo ha derramada en sus adeptos apenas iniciados, ¿cuál no será el beneficio que su unánime adopción producirá á la sociedad del porvenir?

La mente humana se pierde empequeñecida en el mundo de los sueños, al vislumbrar la completa transformación que ha de experimentar el vivir de las gentes, cuando éstas se den cuenta de la inutilidad de sus prácticas actuales y del verdadero concepto de nuestra existencia sobre el planeta.

Las lágrimas se tornarán en suspiros de agradecimiento; los dolores humanos, aminorados por la ciencia y por la higiene del espíritu, en lugar de parecernos ciegas venganzas de un destino cruel, nos servirán de providencial aviso para marchar por nuestra ruta cumpliendo á todas horas la ley de nuestro deber.

Y por encima de las miserias terrenales, más allá de las flaquezas de nuestra naturaleza perfectible, veremos salir nuestro espíritu cada vez más resplandeciente del yunque de las reencarnaciones; triunfante y glorioso, como surgió del sepulcro el alma del Cristo en el memorable sábado de la historia universal.

*Spero.*

## Meditaciones y Propósitos

DE UN PRESIDIARIO

¿Quién soy?

Un átomo perdido en la inconmensurable magnitud del cosmos.

¿De dónde vengo?

De lo profundo; de lo infinitamente pequeño, á la vez que de lo Primordial que erigió en sistemas los soles y los mundos.

¿A dónde voy?

Al final que persiguen los séres y las cosas: la glorificación de Dios por la magnificación de mi sér. Al cumplimiento de una tarea noble y santa que ¡ay! no supe comprender antes. Voy al desempeño de un deber que he desconocido, pero que me cumple satisfacer con voluntad firme y ardiente.

Llegaré alegre á mi puesto; no esquivaré la lucha.

Esgrimiré mis energías, una á una, dominando pasión por pasión, hasta conseguir el triunfo supremo: el imperio de mí mismo.

No me envaneceré de mis victorias; ¡he caído vencido tantas veces!

Los recuerdos tristísimos de mis épocas luctuosas han de ser otros tantos alicientes de un buen comportamiento.

He de regocijarme no con una alegría de festín, perezosa é inútil, sino con un sano entusiasmo que fortalezca y duplique mis ahínco y me impulse á una lucha más tenaz, más decidida.

Grabaré sobre mi escudo esta divisa: Deber. Fraternidad.

Intransigente conmigo, tolerante para los demás; severo para mí, benéfico para el prójimo, aunaré mis esfuerzos para no infringir mis propósitos.

La vida es buena cuando se es bueno. Yo he padecido mucho, pero así tenfa que ser.

Duélome de mi debilidad. Llora mis extravíos. Deploro mis caídas. Lamento mi ignorancia.

Pido perdón para mis culpas; indulgencia para mis errores; luz para mi ceguera; ayuda para mis propósitos.

Quiero vivir en el bien y en la utilidad. Quiero hacer de mi vida un conjunto de acciones que produzcan algo digno, algo noble, algo levantado..... ¡Quiero expiar!

Desde hoy, todas mis escasas fuerzas de corpúsculo convergerán á una sola voluntad que realice el logro de esta empresa: redimir mi pasado.

Tendré que sufrir, pero no me importa.

Perseverando en la práctica de todas estas ideas, procuraré no ser un hombre, sino un carácter.

Despojándome de los impulsos de perversidad, he de ser dócil para el bien y accesible á las inspiraciones de virtud que tele-infundan en mi espíritu otros providentes séres.

Luego, esperaré el fin de esta mi vida, con tranquilidad y con la satisfacción de haber hecho todo cuando estuvo á mi alcance para alquitararla.

Creo en mí como tengo fé en Dios; y de la Divinidad y de mí todo lo espero, convencido de esta verdad de La Bruyère:

«No hay para el hombre mejor camino que la virtud.»

A. M.

---

## SECCIÓN MEDIANÍMICA

**E**REED, dentro de estos fenómenos, aquello que os hable á la razón; hay mucho de reprochable en las experimentaciones que se llevan á efecto; el afán de saber tal ó cual cosa referente á asuntos terrenos, el deseo de obtener sanción á cosas que en nada se relacionan con el noble y santo deseo de aprender para progresar, redundan siempre en perjuicio para todos: A los terrenos hace daño porque les engaña; á nosotros, porque vemos mal interpretada nuestra verdadera misión, nuestro actual modo de ser:

Cuando os decimos: «Contentáos con lo que tenéis», no pretendáis descubrir lo que os está vedado; y vedado, no por esto ó lo otro, vedado por vosotros mismos, por vuestro estado que no os permite ver hoy lo que alcanzaréis á ver mañana.

La inteligencia, como aquí la vemos, es la base de todo; la claridad en las ideas hace concebir primero, para más tarde adquirir la seguridad; el desarrollo intelectual se logra con el esfuerzo propio y prolongado; el estudio de la vida en su estado de verdadera pureza es el medio más propicio para llegar á la percepción de lo que os intriga: la vida del más allá.

He sellado un pacto con mi conciencia, pacto que cierra mis labios; el amor que me tenéis me hace vacilar, pues os tengo en tensión siempre, cuando con una sola frase os sacaba de dudas. Las palabras de censura que os dirijo, todas las acogéis con encogimiento de hombros; las de halago con placer; las últimas son para todos, pues que os amo igualmente; las primeras, aunque son para todos, también á unos alcanzan más, á otros menos. ¡Ah! hijos míos; vosotros no véis de la vida futura más que el lado que os conviene. Llama—decís—al padre, á la madre, al deudo, al amigo, para que nos diga que vamos bien, que él está muy

contento de nuestra manera de proceder. ¡Ah! ¡cuánto error, cuán grande egoísmo!

La verdadera ciencia del saber está en no desear más de lo que nos pueden dar, en tener deseos de algo, pero no de algo egoísta que halague la vanidad.

Me vence la emoción cuando me coloco en este terreno; el amor egoísta aún ciega mis sentidos. Perdonad, yo quisiera inculcar en vuestras almas hálitos nuevos de grandeza, percepción suficiente para juzgar del mundo que habitáis, ansia de luz y de progreso, bondad infinita, ¡qué se yo! Quisiera hacer de vosotros un ideal formado por el más puro amor ¡Oh! mi afán de progreso para vosotros reviste forma egoísta, ¿verdad?

Yo también me ciego ante el inmenso deseo que me agita. ¿Por qué ser así? Todos estamos lejos de la perfección; sucede que el predicador está más imperfecto que los predicandos; hay mucho de enigmático en la naturaleza, bien sea humana bien se encuentre libre de trabas carnales.

Adiós, os dejo porque mi fuerza persuasiva se agota.

*Un espíritu que os ama mucho.*

\* \* \*

Como premio á vuestra perseverancia y á pesar del gran trabajo que me cuesta el comunicarme hoy por causas que no ignoráis, cuyo trabajo no podréis apreciar vosotros ahora, voy á deciros aunque no sea más que dos palabras.

Allá arriba en las alturas, camino del cielo que es el camino de la felicidad, las almas de los padres escuchan el amoroso rumor de voces conocidas que les llenan de admiración y de sorpresa. Cuando salen de esta, y pronuncian la triste y á la vez dulce exclamación: ¡¡Hijos míos!! ¡¡¡Hijos míos!!!, las almas de los mártires, de los pobres, de los inocentes y de los buenos se estremecen de alegría y se confunden en un ósculo de amor eterno.

De igual manera, el espíritu de los inocentes, de los mártires, de los pobres y de los buenos que han sufrido con la debida resignación las penas de la vida, que tantas lágrimas hacen derramar, se fundirán igualmente al calor de tierno y amoroso beso, delante de Dios y á la vivísima luz de su Misericordia; de Dios que no nos hizo para dejarnos abandonados después y aniquilados en el miserable polvo de la tierra. Levantad, levantad el alma á Dios; y sufrid todas las pruebas con la debida paciencia y humildad. Me es muy difícil, mis queridos hermanos, deciros más. En otra sesión lo haré.

*Un espíritu que os ama mucho.*